

A MODO DE INTRODUCCION: EN EL RECUERDO DE LAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE HISTORIA (Primera Parte)

Asumimos la Dirección del Instituto de Historia con un alto grado de compromiso y con la responsabilidad que esta función conlleva, en especial teniendo en cuenta la trayectoria y prestigio que alcanzó en todos los ámbitos académicos provinciales, nacionales y extranjeros. Méritos debidos al quehacer intelectual y científico de sus integrantes, a la labor desarrollada en la elaboración de proyectos y plasmada en las publicaciones que vieron la luz a lo largo de su historia. Su Director por alrededor de cuatro décadas, el Dr. Edberto Oscar Acevedo, fue nominado profesor emérito de la Facultad, se acogió hace poco tiempo a los llamados beneficios de la jubilación.

En esta nueva etapa que se inicia -o que continúa- y como una rápida memorabilia histórica, nos proponemos informar brevemente a las nuevas generaciones que hoy lo componen, acerca de aquellos primeros directores y de los trabajos realizados en la génesis institucional.

Para comenzar la historia diremos que los Institutos de investigación de la Facultad de Filosofía y Letras se crearon conjuntamente con la institución rectora, es decir, desde la fundación de la misma Universidad Nacional de Cuyo en 1939. El decreto del poder ejecutivo de fecha 21 de marzo de ese año establecía en su artículo 5º cuáles eran los organismos que la integraban; de entre ellos es de interés el leer: "Facultad de

Filosofía y Letras: a la cual corresponden los siguientes institutos y cátedras: Biblioteca, Archivo y Museo Cuyano; Filosofía, HISTORIA, Literatura," (todos con sede en Mendoza). Para su funcionamiento se dispuso que los Institutos dependieran directamente del Consejo Superior y del Rectorado. Dos años más tarde pasaron a la órbita de la Facultad y aunque sufrieron posteriormente algunas vicisitudes jurisdiccionales quedaron, desde 1944, definitivamente integrados a la Facultad.

Fundados con objetivos bien precisos, los Institutos debían dedicarse a la investigación, entendiendo este quehacer como una tarea prioritaria de la novel Universidad: crear el saber, ir tras la búsqueda de la verdad dentro de un marco de respeto a la libertad intelectual y de pensamiento. La labor debía completarse con la difusión de los logros obtenidos para acrecentar el conocimiento, vivificar, ampliar y enriquecer la labor académica y docente.

Como fruto de estas tareas de investigación se fueron dando a conocer en el medio publicaciones regulares o de temática especial, anales, actas de los congresos organizados, revistas, boletines, cuadernos, etc. que contenían los estudios y trabajos llevados a cabo por las personas que integraban los Institutos. Estas publicaciones adquirieron pronto un destacado papel dentro del mundo de las humanidades, no solo en el medio provincial y regional sino que, como dijimos anteriormente, trascendieron más allá de nuestras fronteras, merituando un sólido prestigio.

El Prof. Diego Pro, en su artículo sobre el *Origen y Desarrollo de la Facultad* inserto en la Memoria Histórica 1939-1964 advierte tres etapas en el proceso de la docencia, la investigación, la extensión universitaria, etc. de la Facultad de Filosofía y Letras. Estas estarían enmarcadas entre los años 1939 y 1949 la primera, entre 1949 y 1955 la segunda y desde 1955 a 1964 la tercera, fecha esta última de la publicación de su trabajo. Nosotros creemos que hoy se podrían agregar otras, hasta llegar a nuestros días. Tomamos el criterio, en la primera entrega de este trabajo, de ocuparnos de historiar el quehacer del Instituto en lo que serían las dos primeras etapas de la vida de la Facultad, es decir, desde su creación hasta 1955, reservando las demás para el próximo número de la Revista. De todas ma-

neras, las etapas de los Institutos no necesariamente coinciden con las de la Facultad.

El Instituto de Investigaciones Históricas

La primera denominación que tuvo el Instituto fue la del epígrafe, pasando a ser "Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares" en 1946 por Ordenanza n° 225. Los directores de esta etapa fundacional fueron el Dr. Roberto Marfany y luego Juan Draghi Lucero. El Profesor Otto Burgos estuvo en algunos períodos a cargo del despacho, lo mismo que el Profesor Toribio M. Lucero. El Dr. Roberto Marfany, ampliamente conocido por su erudita labor historiográfica, especialmente en la temática de la historia nacional permaneció solamente un año al frente del mismo, desde 1940 a 1941, pero le dió una impronta especial al trabajo de investigación al enfatizar la labor en la recopilación documental para formar un repositorio de fuentes básicas que, una vez editadas, serían de gran utilidad para los estudiosos de la historia.

Al dejar la dirección el Dr. Marfany, que renunció en abril de 1941, requerido por otras actividades en Buenos Aires, asumió estas funciones Juan Draghi Lucero que las ejerció hasta 1947, aunque posteriormente, en varias oportunidades, se ocupó del despacho directivo, conjuntamente con la jefatura de la Sección Folklore e Historia regional. Para entonces la organización del Instituto comprendía varias secciones: Sección Folklore e Historia regional de Cuyo, Sección Historia de España, Sección de Historia Americana, Sección de Estudios Geográficos y Sección de Arqueología y Etnología. Más tarde se anexaron otras, como Historia Argentina e Historia del Arte.

A la luz de la experiencia, nosotros opinamos que se fueron creando las secciones con un criterio docente, como un servicio de extensión de las cátedras, teniendo en cuenta la personalidad de sus titulares más que merituar un proyecto sistemático o planificado de investigación de conjunto, lo que desvirtuó, en cierto modo, el objetivo del Instituto. Luego, las reformas y desarrollo de los planes de estudios, llevaron a que

algunas secciones se convirtieran en institutos autónomos. Aunque no corresponde a la época que estamos tratando, adelantamos que en 1954 fue creado el Instituto de Geografía y posteriormente los de Historia del Arte y el de Arqueología.

Desde 1958, con la reorganización institucional, el Consejo Directivo de la Facultad, por Resolución nº 75 dispuso la denominación "Instituto de Historia", excluyendo "y disciplinas auxiliares". Sin embargo por uso y costumbre durante muchos años mantuvo este aditamento. En la actualidad, con la creación de los Centros de estudios alrededor de grupos afines, como es el caso, por ejemplo, de las historias universales, que el Instituto no pudo -o no se quiso- contener, su objetivo específico ha quedado constreñido a las especialidades de las historias americanas, argentina y regional, por lo que está en trámite el cambio de denominación más adecuado a la realidad.

Juan Draghi Lucero, como dijimos, compartió en ocasiones la dirección del Instituto con la Jefatura de la Sección Folklore e Historia Regional de Cuyo. Ordenó recopilaciones documentales al mismo tiempo que cultivó y rescató tradiciones cuyanas en exitosas obras literarias que enriquecieron las letras vernáculas y la cultura nacional. Autodidacta, tuvo una dedicación constante a la historia de la región, a promover la memoria colectiva y puso especial énfasis en el estudio de la gesta sanmartiniana.

El profesor Otto Heberto Burgos puntano de nacimiento, según sus datos, egresó como profesor de la Universidad Nacional de La Plata y se desempeñó como docente en otras provincias hasta que fue contratado en 1946 por la Facultad. Llevó varias cátedras, especialmente Historia Americana I y II, fue jefe de esa sección en las épocas en que las jefaturas eran rentadas y también director del Instituto. Activo representante de la escuela revisionista, de prodigiosa memoria, se ausentó de la provincia en la década del 50. Retornó en 1975, designado por el ejecutivo nacional para ocupar las funciones de interventor y rector normalizador de la Universidad

El profesor Toribio Martín Lucero originario de San Luis, egresó de la Escuela Normal Superior de Paraná. Titular de las cátedras de Historia Moderna, de Historia de España, Jefe de la sección respectiva, su amplio curriculum indica que integró el

Consejo Directivo y el Decanato de la Facultad; también el Vicerectorado y Rectorado de la Universidad. Cabe señalar que se desempeñaba como Director del Instituto en el año que se organizó el Congreso Sanmartiniano. Por sus trabajos en favor de la hispanidad mereció la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica; recibió además la Cruz y distinción de Caballero del Santo Sepulcro de Toledo. Fue exonerado por la revolución del 55; haciéndose justicia fue repuesto en 1963 en sus funciones docentes, alcanzando en esa tarea los beneficios de la jubilación.

En esta época -aunque variando en los años- fueron Jefes de otras Secciones el Prof. Dr. Francisco Villamil en la Sección de Historia Argentina; el Prof. Martín Pérez en la Sección de Estudios Geográficos; el Prof. Dr. Carlos Massini Correas en Historia del Arte. El Dr. Miguel de Ferdinandy de la Sección de Etnología fue reemplazado en 1950 por Félix de Pograngy Nagy. Este último poseedor de una vastísima cultura y de exquisita personalidad, había huído del comunismo desde su Hungría natal; lo encontró el Rector Cruz trabajando de pintor de obra. Poliglota, profesor de lenguas preclásicas, participó en la primera guerra mundial en el frente austríaco. Fue contratado para las especialidades de antropología y etnografía. Falleció en 1954 mientras ejercía la docencia.

Las Publicaciones Periódicas

Llamamos periódicas a las publicaciones del Instituto que, aunque nacieron con la intención de tener frecuencia y continuidad, en la realidad no sucedió así. Los motivos que se conjugaron para esta frustración fueron varios, algunos más determinantes que otros. Creemos que primaron la falta de presupuesto, afligente y crónica por momentos, pero opinamos que especialmente fueron los penosos avatares de la intolerante política de partidos y las alternancias de los períodos constitucionales y de facto que, a lo largo de nuestro proceso histórico y como una constante, están insertadas en las universidades nacionales y afectaron a profesores y ayudantes con un *corsi* y *recorsi* de ostracismo académico universitario, originando la consiguiente secuela de

represalias o reparaciones, según la persona y /o la época.

Estas publicaciones -referidas siempre a Historia- y que nacieron como periódicas fueron: los Anales del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares, el Boletín del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares, los Cuadernos de Historia, la Revista de Estudios Hipánicos, la Revista de Historia y la Revista de Historia Americana y Argentina. Esta última es la única que tiene continuidad hasta hoy.

Los Anales

La primera publicación del Instituto la constituyeron, entonces, los ANALES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS. Vieron la luz cinco tomos, de 1941 a 1950. Procederemos a realizar un indizado de acuerdo con sus contenidos.

El Tomo Iº trae fecha 1941, aunque el pie de imprenta es de 1943. Con 666 páginas más XX, la Introducción está firmada por el Director, en ese momento Draghi Lucero, que expresa que el volumen se dedica exclusivamente a dar a conocer documentos históricos inéditos y cuya recopilación había demandado tres años de labor. Es por esto que pensamos que este proyecto inicial de trabajo del Instituto se debe a Marfany. No obstante el tomo incluye algunos breves artículos. El material documental rescatado fue obtenido en varios archivos. Las piezas del Archivo Histórico y Administrativo de Mendoza corresponden a la época colonial y a la independiente, se consigna la signatura documental y de las carpetas y si bien hoy la sistematización de las épocas mencionadas continúa en el Archivo, la clasificación numérica de las carpetas ha variado. Del Archivo Nacional de Chile se transcriben documentos varios de los siglos XVIII y XIX y la totalidad de los contenidos en la carpeta rotulada *Gobiernos y Agentes diplomáticos de la República Argentina en Chile y que corresponden a los años 1836 a 1847*; ocupan las páginas 3 a 523 del tomo y tratan sobre las comunicaciones de la cancillería argentina a la de Chile, copias de los documentos relativos a las cuestiones de Chile con Mendoza, etc. Los artículos publicados a continuación son tres de la autoría de Juan Draghi Lucero: "Cuando retornó a

su patria el ex-protector del Perú" (págs.525 a 532), "El diario de O' Higgins en Cuyo" (págs.537 a 550), y "San Martín, su chacra, su molino y la ubicación de su primer monumento" (págs.551 a 623), este último acompañado de profusa documentación. El cuarto artículo corresponde a Clemente Pérez Valdés y se titula "La familia Jofré de la República Argentina" (págs. 533 a 536). Luego de las notas bibliográficas se adjunta un índice onomástico.

Una expresión ahogada, creo, va a tener el lector del tomo, con una elemental experiencia en trabajo de Instituto, cuando se informe que durante esos años -que pueden ser tres o cinco si no sacamos mal las cuentas- se habían confeccionado 16.000 fichas sobre historia regional (ver pág. XIX). Si no hay error de imprenta, nuestra más sincera admiración al personal del Instituto por la elaboración de esas fichas que nunca alcanzamos a ver. Nuestro recuerdo a Rosa Zuloaga, Lydia Güiraldes, Emma Labanca, Berta Nagel, Angel de Luca, José Luis Masini y Hugo Pringles.

El Tomo II lleva fecha 1942, pero el pie de impresión es de 1944, contiene 732 págs. más LXXII. En la dirección continúa Juan Draghi Lucero y se mantiene el mismo personal técnico. La recopilación documental corresponde al *Libro Copiador de la Correspondencia del Gobernador Intendente de Cuyo* de los años 1814 y 1815 con el fin de incluir toda la labor del Gral. San Martín en la región de Cuyo. El estudio preliminar de Draghi abarca desde las págs. VII a LXXII y allí se expresa que por falta de fondos no se pueden publicar las piezas de las últimas décadas del período colonial cuyano y otras que tratan de la acción del Gran Capitán. La transcripción de los documentos del libro copiador están sistematizadas mensualmente a la que se agregó la síntesis del movimiento de la aduana. También se incluyen el índice onomástico y el de materias.

El Tomo III trae en la portada la fecha de 1950, pero el pie de imprenta es de 1954. Son 278 páginas más CCXXIV, el encargado de la dirección del Instituto era Otto Burgos. La obra está dividida en dos partes; la primera, que corresponde a la numeración romana, contiene un trabajo de Juan Draghi Lucero referido a la época de San Martín en Cuyo, desde su llegada en 1814. El trabajo se titula simplemente *Introducción* y con amplia

apoyatura documental, con referencia a piezas de 1815, 1816 y 1817 historia el proceso de la preparación del Ejército de los Andes y de la actividad gubernamental del general. La segunda parte, comprendida en la numeración arábica, lleva por título *Libro donde se halla asentada toda la correspondencia oficial perteneciente a los ramos de Gobierno y de Hacienda del año 1816*; son 981 asientos documentales fechados desde el 1º de enero hasta el 2 de octubre.

Los Tomos IV y V llevan las mismas fechas de impresión que el anterior. El IV suma 305 págs. más LVII. La Introducción de Draghi, dentro de la numeración romana, se refiere a las campañas del Ejército libertador, la expedición al Perú, con especial referencia a las notas de don Francisco Marcó del Pont y los sucesos libertarios de 1820. Continúa el volumen con la numeración arábica, publicando parte de la documentación rescatada del Archivo Nacional de Chile correspondiente a la carpeta rotulada Ministerio de Guerra/Ejército Libertador/del Perú/1820, conformando 327 asientos fechados de enero a diciembre.

El Tomo V tiene 344 páginas más XLVI. A la nómina de las secciones se suma la de Historia Argentina, figurando como jefe el Prof. Dr. Francisco Villamil. Draghi Lucero, en la Introducción, historia la preparación del Ejército Libertador del Perú, la estrategia utilizada por el general San Martín y la campaña de 1821 a 1823. Además de la documentación utiliza el escritor bibliografía chilena édita, las memorias de los generales Miller y Andrés García Camba; etc. La transcripción documental está titulada *Ejército Libertador del Perú 1821-1823. Ministerio de la Guerra* y contiene 358 asientos. Este Tomo viene a constituir la continuación del anterior y al final se acompaña un resumen de cada documento que se ha transcrito (págs. 269 a 291).

Revista de Historia

De la publicación que lleva este título se imprimieron dos números, ambos en el año 1949. Estaba a cargo de la Dirección del Instituto el Prof. Otto Burgos siendo Delegado Interventor en la Facultad el Prof. Toribio M. Lucero. Las secciones seguían

siendo seis, bajo la jefatura de las mismas personas. El primer número informa que la Revista iniciará con periodicidad la divulgación de los trabajos del Instituto, conjuntamente con los Anales. Contiene cinco artículos y dos conferencias. Estas últimas son las de José Torre Revello sobre "Periódicos y periodistas de América durante la dominación española" (págs.11 a 32) y que fuera pronunciada en la Facultad el 3 de agosto de 1948. La restante fue la pronunciada por Mons. Dr. Alfonso María Buteler, entonces Obispo de Mendoza y Neuquén que versó sobre "San Martín, caballero cristiano" inaugurando la cátedra Sanmartiniana creada por Ordenanza R.22/48 destinada al estudio de la vida, pensamiento y acción del General San Martín. El desarrollo y la organización de la cátedra quedó a cargo del Instituto. Como dato digamos que en la inauguración, que fue el 22 de mayo de 1948, se bendijeron dos miniaturas de la réplica del sable del Capitán de Los Andes que se entregaron, una al Rector Cruz y la otra a Juan Draghi Lucero.

Los artículos incluidos son: de Toribio Lucero "El alma del Almirante" (págs.33 a 52); José Luis Cordero: "Libros poco difundidos. El "Examen Imparcial" de Alvaro Florez Estrada de 1812" (págs.53 a 70); Otto Burgos: "La Constitución de 1853 y la prensa porteña" (págs.71 a 94); Juan Draghi Lucero: "La Biblioteca de los Jesuitas de Mendoza durante la época colonial" (págs.95 a 166); Mariano Zamorano: "Esteco y el sentido de la fundación de ciudades" (págs.167 a 186).La Revista se cierra con extensas notas bibliográficas.

El segundo número de la Revista de ese año I (y único) enuncia que es propósito del Instituto publicar tres números anuales, dedicados dos a los trabajos de investigación de profesores, egresados y alumnos y el otro a las conferencias. Este volumen contiene las pronunciadas en conmemoración del centenario de los Tratados de 1849 y 1850 firmados por el ministro de Rosas, Felipe Arana, con los representantes de los gobiernos de Gran Bretaña y Francia y que "significan la primera gran victoria diplomática argentina". Se agregó la realizada por Carlos Ibarguren en el acto organizado por el Instituto de Derecho Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires el 24 de noviembre que trató sobre "La

intervención imperialista en el Río de la Plata. Centenario de un Tratado glorioso" (págs. 9 a 32).

Las siguientes son de José María Rosa "De 1849 a 1851: el fin de una política" (págs. 33 a 52); Carlos Storni: "De Caseros a la Triple Alianza" (págs. 53 a 68); Héctor Sáenz y Quesada "Viajeros ingleses del siglo pasado en la Argentina" (págs. 69 a 82). A modo de colofón se noticia la labor desarrollada por las Secciones de Historia Argentina y de Historia Americana en el año 1949 adjuntando el listado de las adquisiciones bibliográficas y de las publicaciones del Instituto.

Cuadernos de Historia

Se imprimieron dos trabajos monográficos en el año 1949. Uno, de la autoría del Prof. César Díaz Cisneros, lleva por título "El pensamiento de San Martín ante el Derecho Público Americano" y corresponde a lo que fue el Cuaderno n° 1. El segundo trabajo escrito por el Prof. Atilio Anastasi, trata de "El vínculo espiritual de la lengua castellana" y conforma el Cuaderno de Historia n° 2.

Boletín Informativo del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares.

Los seis ejemplares de este Boletín Informativo aparecieron desde junio a diciembre de 1951. Mimeografiados en hojas oficio y abrochados, su objetivo -explicitado- fue difundir las actividades que desarrollaba el Instituto.

Poseen entre 15 y 20 páginas; las del n° 1 están sin numerar, omisión que se salva a partir de los números siguientes. Vistos globalmente, entre las informaciones destacamos el programa de dos cursos, uno de Historia de la Historiografía y el otro de la Política Exterior de la Confederación dictados en el Instituto. Asimismo se organizaron reuniones quincenales para comentar los últimos textos editados y disertar sobre temas históricos americanos y argentinos.

Como particularidad el Boletín, a partir del nº 2, incluyó una sección llamada "El lector pregunta y nosotros contestamos". En ella se manejaron una serie de preguntas, por demás ingenuas que, no dudamos, no fueron hechas por ningún lector, y cuyas respuestas apuntaban a enfatizar la línea histórica revisionista en la que militaba el Prof. Otto Burgos.

Los seis números del Boletín Informativo se encuentran en la Biblioteca Central de la Universidad. La de la Facultad carecía de estos ejemplares por lo que hemos dispuesto su fotocopia ya que los consideramos como parte de la historia de la institución.

Revista de Estudios Hispánicos

De esta Revista apareció un solo Tomo, el Iº, en el año 1954. Jefe de la sección Historia de España era el Prof. Toribio M. Lucero y los ayudantes María E. Rodríguez Ozán y Miguel Aranda. El Prólogo anuncia la intención manifiesta de que la publicación sea "una cátedra escrita (sic)...hacia la conservación, restauración y discusión de las constantes y valores de la gran familia de la Hispanidad en la que nacionalmente estamos inscriptos y comprometidos". El Índice clasifica el contenido en Estudios, Arte, Música, Comentarios Bibliográficos y Noticias.

Los Estudios son:

"Rousseau y Escoiquiz en la Independencia de América" por Guillermo Furlong S.J. (págs.11 a 24); "Los catalanes en la conquista de América" por José Torre Revello (págs. 25 a 32); "Isabel la Católica en el nacimiento de la Hispanidad" por Angel Gonzalez Alvarez (págs. 33 a 48); "José Toribio Medina-Chile y la Hispanidad" por Toribio Lucero (págs 49 a 88); "Tradiciones del Río de la Plata" por Justa Dose de Zemborain (págs. 89 a 108); "San Martín, arquetipo hispánico de héroe cristiano" por Víctor Saa (págs. 109 a 130); "La novela galdosiana" por Alfredo Tarruella (págs. 131 a 160); "Influencia hispánica en la justicia del General San Martín" por Oscar Enrique Jardel (págs.161 a 170).

Los artículos de Arte son dos, uno está escrito por Carlos

Massini Correas sobre "Goya, grabador satírico y pictórico" (págs.171 a 186); el otro es de Alberto Falcionelli y trata de "Esteban Sanz, pintor español" (págs. 187 a 196). El de Música, escrito por Eduardo Grau, se refiere a la "Introducción a la historia de la música española" (págs. 197 a 214). Los Comentarios Bibliográficos sobre los temas específicos ocupan las páginas 215 a 240 y cierra el tomo las Noticias sobre las actividades de la Sección.

Publicaciones no periódicas

Actas del Congreso Nacional de Historia del Libertador José de San Martín.

En 1950, con motivo del centenario de la muerte del gral. San Martín, fue convocado este Congreso por ley nacional nº13.661. Entre otras disposiciones se indicaba la formación y publicación del archivo sanmartiniano. Con un maratónico programa las sesiones se extendieron desde el 18 al 31 de diciembre; la inaugural se realizó en la Universidad de Buenos Aires, otras tuvieron como escenario a San Luis y a San Juan. Previamente se habían realizado congresos regionales preparatorios; también y simultáneamente, debía funcionar un congreso juvenil.

Los temas generales fueron encargados a las universidades nacionales y alrededor de ellos debían girar los trabajos que se debatirían en el Congreso. El tema "El santo de la patria" se encomendó a la Univ. Nac. de Córdoba; el de "El Prócer" a la Univ. Nac. de Tucumán; "La personalidad política de San Martín" fue elaborada por la Univ. de Buenos Aires; "Las campañas" fueron tratadas por la Univ. del Litoral; como "Conductor de ejércitos" lo analizó el Ministerio de Defensa Nacional; "El Gobernante" la Univ. Nacional de Eva Perón y "El Ejército de Los Andes" fue estudiado por nuestra Universidad.

Este Congreso constituyó uno de los sucesos académicos más importantes del año, aunque no pudo desprenderse de la connotación política propia de esa época. Durante su desarrollo se inauguró la Facultad de Medicina con el nombre "Dr. Tomás

Perón" y el monumento emplazado en Tunuyán llamado del Manzano Histórico. Asistieron el presidente Perón y su esposa, Eva Duarte, que pronunciaron sendos discursos y el anfiteatro fue testigo de una memorable cantata sanmartiniana.

El Tomo Iº, con pie de imprenta 1953 (LVI más 377 págs) contiene las transcripciones de la ley 13661, de los discursos y el programa de actos. Los artículos que se insertan son: de Virgilio Martínez de Sucre "La educación del Libertador" (3 a 40 págs.); José Luis Busaniche "Del libro San Martín vivo" (41 a 56); José Torre Revello "El ostracismo del General San Martín" (57 a 102); Ricardo Levene "Contribución al Congreso Nacional de Historia Sanmartiniana reunido en Mendoza" (103 a 112); Justà Dose de Zemborain " San Martín en el ostracismo.Las afinidades electivas" (113 a 136); Manuel Somoza "San Martín y la Política Argentina entre 1823 y 1850" (137 a 230); Carlos Ibarguren "En el ostracismo" (231 a 276); José Ignacio Olmedo "Córdoba en la época de la Campaña de Los Andes" (277 a 377).

El Tomo IIº fue editado también en 1953 y los trabajos incluídos son: de Víctor Barrionuevo Imposti "La Provincia de Córdoba y la campaña sanmartiniana" (págs.3 a 140); Efraín Bischoff "Córdoba y la Campaña de Los Andes" (141 a 218); Horacio Cuccorese "Historia de San Martín en el Perú" (219 a 340); Humberto Burzio "Numismática Sanmartiniana del Protectorado del Perú" (341 a 426); Exequiel César Ortega "El Gobernante" (427 a 458); Ricardo Levene "San Martín en la Historia del Derecho Argentino y Americano" (459 a 482); Alberto Palcos "San Martín gobernante del Perú" (483 a 516) y de Jorge Cabral Texo "Las Ordenanzas penales para el Ejército de Los Andes" (517 a 536) .

El Tomo IIIº publicado en el mismo año que los dos anteriores trae las exposiciones de Francisco Cignoli sobre "La organización sanitaria en las campañas de San Martín" (págs. 3 a 122); Oscar Ricardo Melli "Los conocimientos geográficos en el paso de Los Andes" (123 a 160); Leopoldo Ornstein "Expedición libertadora al Perú" (161 a 222); Laurio Destéfani "Las Operaciones Secundarias de liberación en el sur de Chile" (223 a 306); Federico Gentiluomo "Los planes de campaña del General San Martín" (307 a 378); Orlando Lázaro "Corresponsales y Con-

temporáneos. San Martín y Rosas" (379 a 460) y por último de Emilio Carilla "San Martín. Sus mensajes de Historia. La personalidad moral" (461 a 502).

El IV y último fue editado en febrero de 1955 y comprende los trabajos siguientes: de Manuel García Soriano "San Martín: sus corresponsales y sus contemporáneos (págs. 3 a 168), Federico Gentiluomo "San Martín ante la posteridad" (169 a 284); Hilda Elena Zerda "San Martín y Guido" (285 a 348); Víctor Eduardo Molina "El General San Martín: su mensaje de Historia" (349 a 382); Bernabé Martínez Ruiz "San Martín y la posteridad" (383 a 484).

No cabe aquí, por la naturaleza de la publicación, volcar un juicio sobre el valor histórico de cada uno de los trabajos presentados; algunos son la apología del legado sanmartiniano, los más llevan apoyatura documental o epistolar. Lo que sí se evidencia es que la edición de estas Actas fue interrumpida por la revolución del 55 quedando sin ver la luz las ponencias de los mendocinos.

Dentro de lo que hemos designado como publicaciones no periódicas se debe mencionar el libro del Dr. Alberto Falcionelli *Historia de la Rusia Contemporánea. Primera Parte: Las ilusiones del Progreso 1825-1917*. Editado en 1954 con 617 págs. más XXVII fue señero por la temática abordada ya que el mundo eslavo estaba fuera de la programación curricular de la Facultad.

Del profesor Alfredo Tarruella el Instituto publicó la monografía titulada *Las grandes épocas de la pintura moderna* folleto de 30 págs. editado en 1949.

Otros emprendimientos proyectados por el Instituto fueron la reproducción facsimilar de periódicos de época y el rescate de documentos archivados en repositorios de la capital federal o en otras provincias cuyos asuntos interesaran para las investigaciones en curso. Posteriormente, con la creación de CIUNC, muchas tareas de investigación recibieron los beneficios de subsidios y otras apoyaturas económicas cuyos montos variaron según las posibilidades financieras.

La suma de todo este quehacer -más los afanes y proyectos que a lo largo de los años fueron quedando en el anonimato- nos llevan a ponderar y congratularnos por los primeros cimientos colocados en el Instituto y que demuestran no

solamente cuán irracional es romper con la re-ligio que hace crecer, en este caso intelectualmente, sino también que nada surge por generación espontánea menos aún en la vida de las instituciones. (Continúa)

Martha S. Páramo de Isleño
Directora